

“Ha Resucitado nuestro
Amor y nuestra Esperanza”
¡¡ Aleluya!!

Lima, 10 de Marzo del 2016

Muy Queridas Hermanas.

Con la Alegría de la Pascua, con el gozo inexplicable de María Magdalena, llego a Ustedes con el mensaje siempre nuevo del Evangelio: ¡Cristo ha resucitado! ¡Paz a vosotros!

Celebramos el gran misterio, fundamento de la fe y de la esperanza cristiana: Jesús de Nazareth, el Crucificado, ha resucitado. El anuncio dado por los ángeles, al alba del primer día después del sábado, a María la Magdalena y a las mujeres que fueron al sepulcro, hemos de escucharlo siempre con renovada emoción: "¿Por qué buscan entre los muertos al que vive? No está aquí, ha resucitado!" (Lc 24, 5-6).

María Magdalena, María la Madre de Santiago y Salomé, al amanecer, se ponen en camino. El camino de estas mujeres se inserta en este largo andar de siglos... y también el nuestro. Porque ser elegidas y ser portadoras de la alianza entraña siempre ponernos en marcha. La alianza que Dios hace con su pueblo y con cada una de nosotras es precisamente para que caminemos hacia una promesa, hacia un encuentro. Este camino es vida. Como contraste allí está la piedra. Inmóvil y sellada por la conspiración de los corruptos, como dijera el Papa Francisco; un verdadero obstáculo para el encuentro. Estas mujeres caminaban vacilando entre la ilusión y la duda; iban al sepulcro para cumplir una obra de misericordia, pero la amenaza de la piedra las hacía dudar. Las movía el amor pero las paralizaba la duda. También como ellas nosotras sentimos el impulso de caminar, el deseo de hacer grandes obras. Llevamos dentro del corazón una promesa y la certeza de la fidelidad de Dios, pero la duda es piedra, son ataduras, y muchas veces cedemos a la tentación de quedarnos paralizadas, sin esperanza.

La parálisis nos enferma el alma, nos arrebatada la memoria y nos quita la alegría. Nos hace olvidar que hemos sido elegidas, que somos portadoras de promesas, que estamos marcadas por una alianza divina. La parálisis nos priva de la sorpresa del encuentro, nos impide abrirnos a la "buena noticia". Y hoy necesitamos volver a escuchar esta buena noticia: "No está aquí. Ha resucitado". Necesitamos de ese encuentro que destroza las piedras, rompe los sellos y nos abre un nuevo camino, el de la esperanza, el de centrar la vida en Cristo Resucitado.

En estos momentos en que nuestra Patria se prepara a elegir a su Presidente, necesita del anuncio que levanta, de la esperanza que impulsa a caminar, de los gestos de misericordia, como el de estas mujeres que iban a unguir. Necesitamos que nuestra

fragilidad sea ungida por la esperanza; y que esa esperanza nos mueva a proclamar el anuncio y a ungir con misericordia la fragilidad de nuestros hermanos y hermanas.

Lo peor que nos puede pasar es que optemos por la piedra y por el desaliento, por el quedarnos quietas sin sentirnos elegidas, sin promesa, sin alianza. Lo peor que nos puede pasar es que nuestro corazón quede cerrado al estupor del anuncio vivificante que nos interpela a seguir caminando.

En esta Pascua 2016 digamos con toda nuestra existencia: ¡Jesucristo, nuestra esperanza, ha resucitado! Proclamemos que es más fuerte que lo pesado de la piedra y las seguridades provisorias que ofrece los valores de este mundo: afán de poder, autosuficiencia, mentiras, consumismo, vanidad...

En esta noche de Luz intensa, María Inmaculada gozaba ya de la presencia de su Hijo... He experimentado constantemente en mi vida la presencia amorosa y eficaz de la Madre de Dios, y a su cuidado encomiendo en sus manos maternas la **Visita Canónica** en las diferentes Comunidades que conforman nuestra amada Provincia "Santa Rosa" - Perú.

Teniendo en cuenta el numeral 345 de nuestras Constituciones y el canon 628 la Visita la iniciaré el día 12 de abril memoria de Nuestra Señora del Pilar les adjunto el cronograma y les solicito tener la siguiente documentación:

- El Proyecto Comunitario,
- Libro de Actas de la Visita Canónica
- Libro de Actas de la Conferencia comunitaria
- Los Balances económicos.

Animadas por el amor del Padre Misericordioso, del Amado divino el Salvador y del Precioso Espíritu Santificador, les suplico orar intensamente durante el tiempo de la Visita e invocar todos los días al Paráclito, al Dulce Huésped del alma para que su luz y su fuerza desciendan sobre nosotras, siendo dóciles a su inspiración y que en sintonía podamos decir: Que bueno es estar aquí para compartir con nuestras hermanas lo que tenemos de más valioso en nuestro corazón y en nuestra vida.

Mis Hermanas queridas yo quisiera y me gustaría, que caminemos siempre impulsadas por el estupor del encuentro con Jesucristo resucitado, es por ello que nuestra Provincia les hace entrega de las Constituciones, editadas en nuestra Patria, para que estas Leyes fundamentales de nuestra Congregación, que contienen principios evangélicos, teológicos y jurídicos, al estudiarlas, meditarlas y asumirlas, personal y comunitariamente nos proporcionen vida y vida en abundancia.

Las bendigo con cariño en la alegría inmensa de este acontecimiento que renueva nuestra fe, aviva nuestra esperanza y enciende nuestra caridad ¡Cristo ha Resucitado! Felices Pascuas de Resurrección!

Con el gozo de Santa María la Señora de la Luz cantemos con unción el ¡¡¡ALELUYA, CRISTO ESTÁ VIVO, ALELUYA!!!

Me encomiendo a sus oraciones. **Con inmenso cariño**

Hna. Elfi Pozo Aguilar
Piora Provincial